

Introducción

Laura Elena Román García y María de Lourdes Becerra Zavala

DOI: 10.64890/8.1

Uno de los principales retos en los contextos latinoamericanos es la obtención de información rigurosa, oportuna y adecuada para la construcción de las políticas públicas y su posterior evaluación. Sin embargo, detrás de este levantamiento de información hay condiciones y retos que, desde la perspectiva de quienes tenemos observatorios culturales, es necesario poner en reflexión.

A nivel global, la Agenda 2030 nos plantea retos complejos a quienes nos dedicamos a la investigación, observación y construcción de indicadores denominados culturales. Uno de los desafíos constantes de los observatorios culturales es ¿qué queremos conocer?, ¿qué discursos se anidan en esos indicadores culturales?, ¿qué “señalan”? y, sobre todo, ¿cómo generamos información y conocimiento relevantes para atender la heterogeneidad de las realidades que viven agentes culturales en espacios urbanos de ciudades medias, rurales / rurales en transición, para la negociación con las escalas regionales y nacionales y para arrojar la diversidad de intereses presentes en el marco del ejercicio de los derechos culturales?

Para dar espacios de reflexión en torno al desafío anterior, en junio de 2023 se tuvo una reunión virtual a la que asistieron representantes del Observatorio de Políticas Culturales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, el Observatorio de Políticas Culturales de la Facultad

de Antropología y el Observatorio Universitario de Museos, ambos de la Universidad Veracruzana, el Observatorio de Arte y Cultura en la Ciudad de México, y el Observatorio Teatral de la Universidad Nacional Autónoma de México. El propósito fue dialogar sobre posibles estrategias de trabajo en red, y entre los acuerdos logrados se encuentran los siguientes:

- La importancia de realizar actividades en conjunto para divulgar las investigaciones y análisis realizados.
- Elaborar un documento que testimonie nuestros temas, ejes y estrategias de trabajo.
- Aprovechar las plataformas tecnológicas para difundir buenas prácticas de nuestros observatorios y de otras redes de trabajo vinculadas a nuestro quehacer.
- Participar en el I Encuentro Internacional de Observatorios, organizado por la Universidad Veracruzana, en formato híbrido en Xalapa, Veracruz, el 13 y 14 de noviembre de 2023.

Los días 13 y 14 de noviembre participaron en la mesa “Construcción de ciudadanía, políticas y derechos culturales” representantes de los observatorios de la Universidad Veracruzana, la Universidad de Guadalajara, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, la Coordinación de Teatro de la Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y de la Universidad Iberoamericana (Coordinación Universitaria de Observatorios, 2023). Dicha mesa nos llevó, por un lado, a reconsiderar la caracterización de la noción misma de observatorio, encontrando las peculiaridades de la

adscripción o realidad a observar, así como el desafío de hallar códigos de diálogo que nos permitan trabajar en red compartiendo información y aprendiendo unos de otros. De estos diálogos se desprendieron los siguientes planteamientos:

- Los observatorios son, entre otras posibilidades, sistemas de información, comunicación y conocimiento sobre problemas que se delimitan como propios del campo de las políticas culturales y, en consecuencia, de los derechos culturales; a saber, la vida cultural, los campos artísticos, los patrimonios, las prácticas culturales, la gestión cultural, entre otros.
- Su relevancia radica en plantear un análisis crítico sobre los marcos conceptuales y analíticos de la cultura, y como insumo para la toma de decisiones en ámbitos independientes, públicos y privados. Además de su posibilidad de incidir en la construcción de políticas culturales y toma de decisiones, en los procesos dialógicos sobre derechos culturales en sus ámbitos territoriales de trabajo, y en la identificación de problemas centrales de las políticas culturales y de recomendaciones.
- Su modo de trabajo se apoya en la formación de grado y posgrado en instituciones educativas de nivel superior; análisis de documentos legales internacionales y nacionales; estudios de alcances territoriales nacionales, estatales y municipales sobre trabajadores culturales, derechos culturales, presupuestos, infraestructura, transparencia, espacios culturales, ámbito de librerías; así como las tendencias y forma en que se hace, investiga y organiza la gestión cultural.

- Algunas formas de trabajo comunes son la investigación, las cartografías, la vinculación con organizaciones interesadas en el tema, la difusión en plataformas web, los eventos y cursos académicos, los grupos de trabajo para generar información pública sobre temas relevantes a gestores culturales.
- Las áreas de oportunidad de trabajo colaborativo se identifican como la posibilidad de sumar equipos colaboradores, recursos, articular la gobernanza en los territorios donde se trabaja, analizar propuestas culturales, comparar datos, modelos, estudios, ampliar marcos teóricos y metodológicos, realizar coordinadamente cursos monográficos y autogestivos.

En el primer tomo de esta publicación, diversos observatorios reflexionan de manera densa sobre las metodologías, conceptualizaciones, posicionamientos de los observatorios. Esto permite ver la riqueza de los observatorios por su heterogeneidad.

Es importante mencionar que, en 2020, la Universidad de Cádiz y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras realizaron el I Encuentro Interobservatorios y Redes Españolas y Latinoamericanas de Política y Gestión Cultural (Ben Andrés, 2023). Entre los temas de discusión constaron los retos en la construcción de redes que coadyuve en la construcción, la consolidación, el apoyo y el acompañamiento colectivo de entre y con los observatorios culturales. Algunos de los propósitos de una red de observatorios contemplarían tener la incidencia en la toma de decisiones públicas en materia de cultura, la formación, la investigación, la generación de información relevante para diversas miradas y sectores en materia de cultura. Finalmente, la operatividad

de una red aspiraría a ser por nodos descentralizados, en espacios de intercambio en igualdad, y que puedan transversalizar temas y acciones que difícilmente se logran desde las instituciones en el sentido convencional del término.

Con esas experiencias, los observatorios, desde México, asumimos los siguientes objetivos:

- Afianzar lazos de cooperación entre las universidades, los actores sociales de los territorios y los gobiernos locales, construyendo temarios comunes situados a partir de un compromiso social, ético y político en torno a los ejes temáticos de investigación.
- Fomentar el diálogo interdisciplinario de saberes como posibilidad de realización académica, investigativa y extensionista de índole institucional.
- Contribuir a desarrollar la formación, la investigación, la gestión y el acompañamiento a diversos sectores implicados en el abordaje amplio de políticas culturales.

Además, se plantearon los siguientes ejes de trabajo:

1. **Formación (intra, inter, de las organizaciones para las universidades)**
 - Línea de formación para docentes investigadores extensionistas o que se vinculan con las organizaciones a través de programas de extensión o vinculación con la comunidad.

- Agenda de temas prioritarios y realización de seminarios, cursos y otros espacios formativos de fortalecimiento de capacidades.
- Línea de diálogos estudiantiles, las universidades y las organizaciones sociales.

2. Investigación

- Este eje se propone constituir una red latinoamericana de docentes investigadores en políticas culturales que aproveche los recursos disponibles de las instituciones de educación superior participantes, a través de proyectos cofinanciados de investigación y circulación del conocimiento en distintos formatos: publicaciones académicas y divulgativas, pódcast, recursos pedagógicos, etc.
- Construcción de espacios colaborativos, en articulación con movimientos y agentes de la cultura comunitaria y estudiantes en proceso de formación.

3. Difusión

- Comunicación permanente de la información y análisis generados por los integrantes de la red.
- Realización de actividades conjuntas para visibilizar problemas y situaciones de interés público, y fomentar la ciudadanía cultural.

4. Construcción de indicadores locales

- Proponer indicadores propios contruidos de manera colectiva, sistémica y comunitaria.

- Articular y compartir metodologías de sistematización regional para la construcción de indicadores.
- Aportar a la construcción de conocimiento propio, local, situado y contextual.
- Aportar a la toma de decisiones vía la consolidación de indicadores consensuados.

Sobre este cuarto punto versan los artículos de este tomo 2: la construcción de indicadores como elemento fundamental para las mediciones, presentando un panorama de miradas a nivel regional y local desde la antropología, los campos artísticos y el patrimonio; además de la necesidad de ampliar los horizontes de indicadores culturales vinculados a otros sectores, como el de salud. Lo que une a todos estos artículos es la necesidad de construir indicadores propios, densos, situados y contextuales además de pensar en metodologías horizontales que permitan diseñar contextos de igualdad discursiva con la ciudadanía y demás sectores.

El sector cultural se ha ido moldeando según “los datos” siempre cuantitativos y contruidos desde miradas externas. En este tomo las reflexiones van tejiendo posibilidades de cambio y propuestas reales para afrontar definiciones alejadas de las práctica y procesos culturales en territorio. Estas, sin embargo, son el andamiaje de la operacionalización de los indicadores utilizados para el diseño de políticas culturales. Asimismo, existen retos alrededor de la construcción del indicador cultura, como las distorsiones de lo medido y ciertas perversiones instrumentales para justificar lo ya realizado en materia de políticas culturales con *numeralias* rimbombantes: número de asistentes, cantidad de recursos erogados, número de infraestructuras culturales nuevas,

entre muchos otros. A pesar de que todos los objetivos de las políticas culturales tienen como naturaleza la cualidad, se sigue insistiendo en que el indicador cuantitativo es el parámetro para demostrar a la cultura como pilar del desarrollo.

Un buen sistema de indicadores culturales densos es aquel que no haga distinción entre lo cuantitativo y cualitativo, sino que represente en lo empírico las transformaciones; y apostar por la gobernanza.

No haremos un recuento de los ciclos de política pública y la generación de indicadores de medición; sí nos interesa plantear desde dónde, bajo qué posicionamientos epistémicos, epistemológicos, éticos y políticos estos se construyen. Pero, sobre todo, reflexionar en este tomo sobre la necesidad de construir los propios a partir de experiencias en territorio.

¿Qué implica un indicador? Si bien no existen definiciones únicas y cerradas, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) lo define de la siguiente manera:

Herramientas para clarificar y definir, de forma más precisa, objetivos e impactos (...). Son medidas verificables de cambio o resultado (...) diseñadas para contar con un estándar contra el cual evaluar, estimar o demostrar el progreso (...) con respecto a metas establecidas, facilitan el reparto de insumos, produciendo (...) productos y alcanzando objetivos. (1999, p. 18)

No obstante, en el campo cultural, ceñirnos a estándares o indicadores contruidos, sin reconocer los contextos complejos y territorios en los que se da la vida cultural, nos ha llevado a ajustar realidades densas en resultados cuantitativos que invisibilizan los impactos cualitativos

que tienen las organizaciones, los colectivos, las instituciones diversas cuya finalidad es el ejercicio de los derechos culturales. Se ha creado una obligación de transformar datos en información indicativa que pueda aportar elementos para la toma de decisiones, pero esto nos ha llevado a perder la percepción global del fenómeno observado y su complejidad.

El origen y las condiciones en las que trabajan los observatorios culturales marca su naturaleza. De ese modo, retomamos los planteamientos de Rey Beltrán (2003):

Los observatorios implican ideas relacionadas con la función de observar, y lo que realmente se ve es lo que existe desde un lugar, que no es único ni definitivo; en realidad se trata de una interacción de lugares y perspectivas diferentes, donde la ubicación de una información corresponde un lugar de comprensión. “Observar” no busca una visión perfecta sino que reconoce la necesidad de diversas miradas para modular y comprender. Los observatorios reconocen su visión parcial, por lo que se abren a la confrontación con otras miradas, interactúan con otras observaciones que provienen de diferentes lugares, y existen por el juego de las perspectivas diferentes.

Los procesos culturales demandan ser evaluados desde miradas locales densas y heterogéneas para respondernos dónde estamos, hacia dónde vamos, qué hemos transformado o potenciado como fin último del anhelado desarrollo cultural. Se suma a esta necesidad el hecho de que los objetivos, los criterios de selección de elementos que conforman sectores de realidad cultural por observar y las metodologías, son alternativas marcadas por el contexto institucional y disciplinario del

que provienen las personas que proponen los observatorios. Aquello lleva a enfocar ciertas maneras de mirar, estrategias de generación de información, y, en consecuencia, las rutas propuestas para sectores de políticas culturales, eligiendo ciertos acentos hacia los patrimonios, aproximaciones a los sectores artísticos, formas de ejercer la ciudadanía cultural en una perspectiva amplia en relación con derechos ambientales, laborales y espaciales (desde el derecho a la ciudad hasta la justicia simbólica/territorial).

Lo anterior invita a pensar de manera amplia en las dificultades que entraña el diseño de políticas culturales que incorpore tanto la diversidad de voces como el reto de la desigualdad de condiciones para ejercer los derechos culturales como derechos humanos. Las particularidades que revelan los observatorios que le han apostado por construir información desde sus territorios, con criterios e indicadores contextuales y con metodologías horizontales, muestran que las desigualdades estructurales de tipo laboral, territorial, ambiental, y artístico impactan en las condiciones del ejercicio de la libertad creativa y de la participación en la vida cultural de los territorios. Por lo tanto, el diagnóstico que hacen los observatorios de las realidades locales evidencia la importancia de su labor para hacer más efectivas y eficientes las políticas culturales, las cuales no pueden ya ser ni diseñadas ni implementadas solo desde el Estado.

De los artículos

El lector encontrará análisis que emanan de observatorios y otros que son resultados de investigaciones enfocadas en sectores artísticos para sostener la pertinencia de la creación de los observatorios.

Lo que los articula es la problematización y la proposición sobre qué mirar, por qué y para quién construir indicadores culturales. Son dos las secciones que lo integran: la primera, “Temas para el diseño de políticas: patrimonios, ciudadanía y legislación”, agrupa observatorios que analizan sectores de patrimonio, diseño de políticas y ciudadanía culturales; en la segunda, “Condiciones de sectores artísticos y territorios”, se incluyen observatorios y análisis sobre las artes escénicas, las industrias culturales y las condiciones laborales de los trabajadores de la cultura donde se proponen otras maneras de construir indicadores y otras apuestas por “observar” más allá de las agendas internacionales.

La primera sección abre con el capítulo de Felipe Galán López y Federico Colín Arámbula, del Observatorio de Políticas Culturales de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, México. Allí se hace un recuento de su trayectoria, enfatizando el papel que ha tenido la antropología, en particular la antropología histórica, para la conformación de un observatorio académico. Basados en el análisis de la teoría crítica de la cultura, asumen que la mirada de su observatorio se fundamenta metodológicamente en la interpretación de interpretaciones, es decir, en la etnografía, método que ha conformado disciplinariamente a la antropología. Así, la presentación de la información de este observatorio se ha propuesto el reto de realizar interpretaciones que transitan de lo eminentemente cualitativo a la presentación de datos cuantitativos. Proponen una interpretación crítica de la cultura, que reconozca las contradicciones existentes en México, la cual ha transitado por análisis de trabajos recepcionales y gestión cultural en el centro de Veracruz, hasta la etapa actual, centrada en los patrimonios culturales intangibles.

Jimena Portugal Loayza, del Observatorio de Patrimonio Cultural Arqueológico de Bolivia, adscrito a la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz), presenta el panorama del patrimonio arqueológico en dicho país, que comparte características con países como México o Guatemala. Existe una cantidad inmensa de sitios patrimoniales cuya salvaguardia recae en un ministerio gubernamental y una universidad, dispersos en el territorio, muchos de los cuales no han sido estudiados y menos aún abiertos al público. Esta realidad se relaciona con el valor y la reinterpretación histórica de aquel patrimonio en confrontación con los discursos contemporáneos sobre la diversidad y carácter plurinacional de Bolivia y el diseño de políticas públicas. Desde una perspectiva decolonial, proponen una metodología de levantamiento de información que incluye técnicas colaborativas con diferentes actores sociales (comunidades rurales y urbanas, autoridades, gestores culturales y especialistas). Entre los principales resultados se encuentran cartografías y catastros de sitios patrimoniales, herramientas de gestión y compendios normativos del patrimonio, y espacios de difusión como el sitio web del observatorio y la revista Patrimonio y Arqueología. Concluyen sobre el reto que significa este proyecto: sistema de información, espacio de divulgación y encuentro de diversos agentes sociales que convergen en el patrimonio arqueológico, con recursos limitados, y que requiere de un ejercicio de vinculación entre academia, Gobierno y ciudadanía.

Jorge Rebolledo, a partir del análisis del Proyecto de Ley n.º 325/2013 propuesto por legisladores de la provincia de Río Negro en Argentina, presenta las principales discusiones en torno al papel de los observatorios culturales como generadores de información confiable, actualizada y oportuna para el diseño de políticas culturales a nivel regional.

Como antecedente, menciona las trascendencias de otros observatorios culturales con alcance regional en Argentina, exponiendo la necesidad de potenciar la identidad cultural y el bienestar de las personas que habitan la provincia de Río Negro. Reconoce la necesidad de generar un sistema de información útil para diseñadores de política cultural, que simultáneamente favorezca el ejercicio de los derechos culturales de gestores culturales, artistas y la comunidad en general, y así poder evaluar a mediano plazo el impacto de los proyectos y actividades en materia cultural. Propone ejes temáticos para la construcción de indicadores culturales y su relación con los objetivos de desarrollo sostenible, comparándolos con la agenda de política pública regional de 2013 a 2023. Concluye con algunas recomendaciones para la operación de un observatorio cultural regional, y la relevancia de articular sectores y agentes culturales diversos desde su diseño.

Cierra esta sección Laura Ferreño, del Observatorio de Ciudadanía Cultural de la Universidad Nacional de Avellaneda (OBCIC-UNDAV), quien, a partir de un estudio de caso respecto a emergencias sanitarias para un conjunto de habitantes en el municipio de Avellaneda, explora caminos para pensar la dimensión socioantropológica de las políticas públicas, aspecto pocas veces abordado en su análisis y que es poco común en el conjunto de los observatorios culturales. Esto implica repensar las formas en las que podemos ejercer la ciudadanía desde el enfoque de la inclusión y pertinencia cultural de las intervenciones estatales y de las mismas universidades, así como el reto del diseño de políticas públicas basado en la interdependencia de los derechos humanos. ¿Por qué fracasan las políticas públicas cuando intervienen diferentes niveles gubernamentales y expertos en campos disciplinares diferenciados? ¿Los programas se diseñan teniendo en cuenta

las representaciones socioculturales de esta población? ¿Las acciones desde los distintos niveles gubernamentales se diseñan en función de las propias adscripciones identitarias que fracturan territorialmente a sus habitantes? Mediante la integración de metodologías cualitativas y cuantitativas, se puede ver que las tensiones sociales observables hoy entre los habitantes, resultado de la diversidad de sus orígenes históricos y culturales, no son consideradas en el diseño y la implementación de políticas de salud pública y ordenamiento territorial.

Abre la segunda sección el programa Observatorio para el Análisis del Impacto Socioartístico y Cultural de las Artes (OSIAC), bajo la batuta de Fraisa Alvarado Calvo, Esteban Barquero Hernández, Tatiana Rodríguez Mejía y Enid Zúñiga Murillo. Su objetivo central es establecer un espacio de difusión y análisis bajo el modelo de ciencia abierta, proporcionando información relevante para la gestión estratégica del arte y la cultura en Costa Rica. El OSIAC aspira a responder a los desafíos pospandémicos que han invisibilizado el impacto del sector artístico y cultural en Latinoamérica, enfocándose en tres metas: recuperación y difusión de procesos creativos multidisciplinarios, análisis colaborativo del impacto de proyectos artísticos y culturales, y producción artística con alta participación estudiantil para el desarrollo territorial. A lo largo de su texto, nos proponen la conceptualización y la contextualización de los términos “prácticas artísticas” y “prácticas culturales” para permitir la construcción de indicadores contextuales propios.

Karina Mauro, desde Argentina, reflexiona sobre las dificultades y estrategias para conocer las condiciones laborales de los trabajadores artísticos, frente al discurso del reconocimiento de la cultura como

motor de desarrollo económico, en su texto “Condiciones de sectores artísticos y territorios”. El grupo de Estudios Interdisciplinarios sobre Trabajo y Artes (EITyA), con más de una década de trabajo, da cuenta de que los registros de creadores artísticos no siempre son comparables, y el levantamiento de información no asegura la duplicidad de datos, por lo que proponen la creación del Observatorio sobre Trabajo Artístico y Cultural en la Argentina para que anime a la conformación de una red de observatorios en dicha materia, y así llamar la atención a los agentes culturales implicados para atender las desigualdades y vulnerabilidades de las y los trabajadores artísticos.

Desde la región Euskadi en España, Norberto Bayo propone un modelo de estudio sistemático de industrias culturales y creativas (ICC) desde el Instituto Científico de Investigación en Artes Musicales y Sonoras (ICIAMS) de la Fundación Euneiz, que coadyuve a la generación de políticas culturales descentralizadas de escala regional, sostenibles y equitativas. Advierten de los riesgos de marginar, en el marco de los festivales musicales, la importancia de los espacios de encuentro y experimentación creativa, así como la participación comunitaria. Esos riesgos valen para festivales artísticos o culturales en toda Iberoamérica. Las variables de análisis elegidas se relacionan con gobernanza inclusiva y democrática, escalas de producción, lógicas curatoriales y vínculos con el territorio, prácticas de escucha, justicia territorial. Así trascienden los principios dominantes del *marketing* urbano y rentabilidad económica para colocar como eje guía el derecho a la ciudad y la necesidad de crear un observatorio cultural al respecto.

Por su parte, Juan Meliá, del Observatorio Teatral de la Coordinación de Teatro de la UNAM, presenta los resultados de dos estudios que ofrecen

un marco de referencia empírico y conceptual para examinar la actividad escénica en el país. Este enfoque permite acceder a una comprensión situada y contextual del fenómeno teatral. El aporte de este texto se centra en las categorías e indicadores de análisis multidimensional, abordando sus dimensiones sociales, económicas, culturales y artísticas

Said Dokins y María Fernanda López Jaramillo proponen una reflexión teórico-metodológica a partir de la construcción del Primer Observatorio Regional de Arte Urbano y Grafiti Latinoamericano, que parte de un modelo pedagógico instaurado en el diplomado “Mapas de la disidencia: perspectivas en torno al grafiti, arte urbano y derechos culturales en América Latina”. Esta experiencia inédita en la región articula metodológicamente el análisis cualitativo y cuantitativo de actores y procesos regionales vinculados con el arte de calle. Este observatorio se proyecta como un espacio de incidencia cultural y política, orientado a fortalecer redes regionales, incidir en la gestión local, y disputar sentidos sobre el arte, la ciudad y los derechos culturales en el contexto urbano contemporáneo.

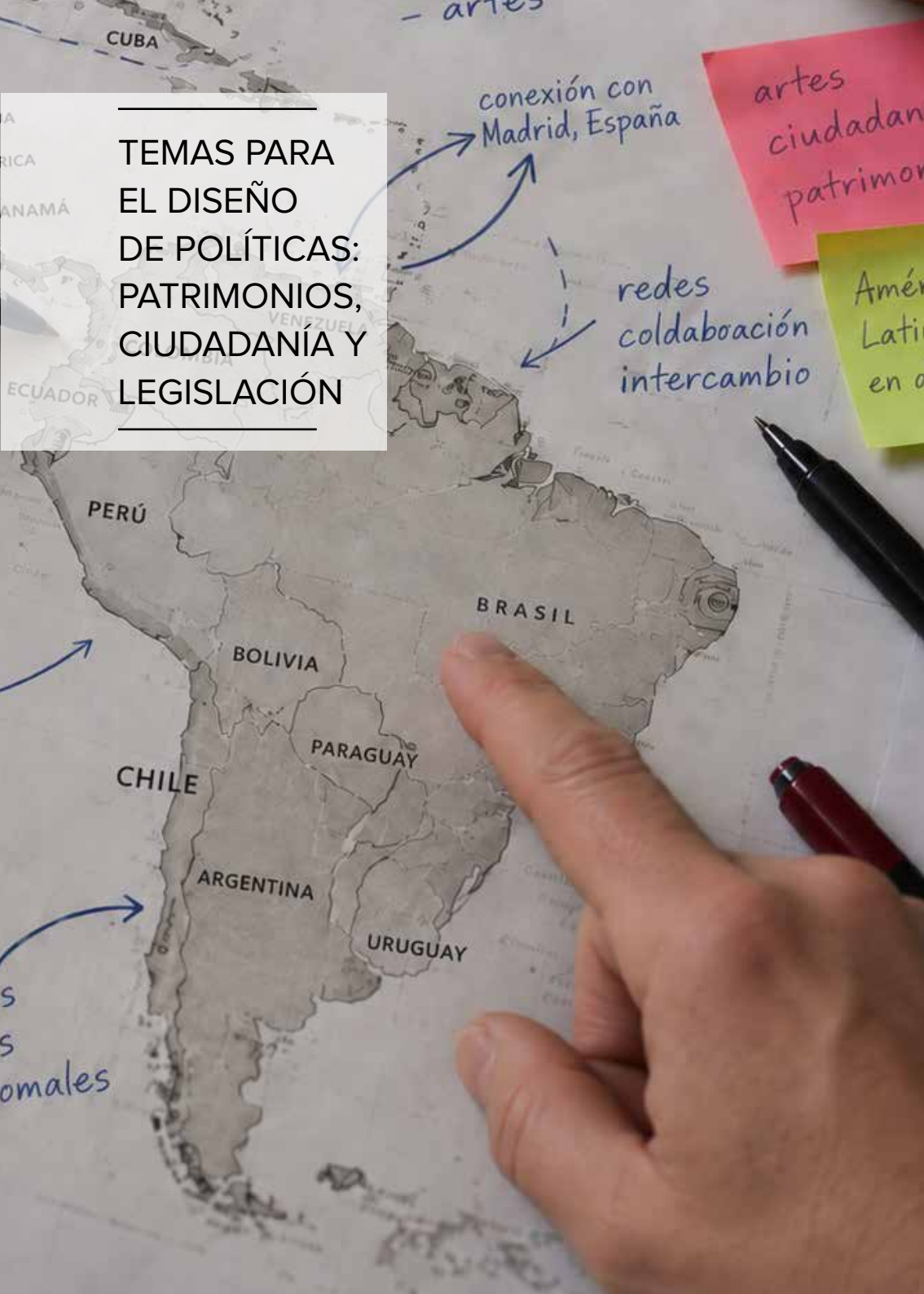
Este tomo, al igual que la obra en su conjunto, proporciona más preguntas que respuestas, y ello es el motor de construcción de espacios de diálogo entre observatorios culturales en Iberoamérica. El conjunto de capítulos representa un balance general, a nivel metodológico, sobre cómo integrar aspectos cualitativos y cuantitativos en la observación de realidades culturales. ¿Por qué sería necesario realizar una integración de metodologías cualitativas y cuantitativas? ¿Cómo se evitan omisiones de interpretación en el proceso que va de la observación a la construcción del dato? ¿Es posible o necesario, para el diseño de políticas culturales, comparar realidades locales a nivel regional?

¿Cómo se puede comunicar la información para que sea relevante a las personas que viven inmersas en las realidades culturales, ya sean trabajadores, académicos o tomadores de decisiones? Son algunas preguntas que emergen al realizar una lectura de conjunto y que animan a dar continuidad de las actividades desde los observatorios, al mismo tiempo que se reenfozan las miradas.

Bibliografía

- Ben Andrés, L. (2023). I Encuentro inter-observatorios y redes españolas y latinoamericanas de política y gestión culturales. *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la Cultura y el Territorio*, 23, 42-53. DOI: <https://doi.org/10.25267/Periferica.2022.i23.08>
- Coordinación Universitaria de Observatorios (2023). Programa I Encuentro Internacional de Observatorios: Metodologías y Trayectorias. Universidad Veracruzana. Disponible en: <https://www.uv.mx/cuo/encuentro-observatorios-programa/>
- Facultad de Ciencias Económicas (2014). Exponen sobre nuevo documento de la Red de Observatorios. Universidad Nacional de Cuyo. Disponible en: <https://fce.un-cuyo.edu.ar/exponen-sobre-nuevo-documento-de-la-red-de-observatorios>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (10 y 11 de mayo de 1999). Integrated and coordinated implementation and follow-up of major. United Nations conferences and summits. Nueva York. Disponible en: <https://www.un.org/esa/documents/ecosoc/docs/1999/e1999-11.htm>
- Rey Beltrán, G. (2003). *Ver desde la ciudadanía: observatorios y veedurías de medios de comunicación en América Latina*. Buenos Aires: FES/Promefes.
- Gutiérrez del Castillo, R. (2017). El problema de los indicadores culturales. *Trama & Texturas*, 32, 37-40. DOI: <https://www.jstor.org/stable/44342886>

TEMAS PARA
EL DISEÑO
DE POLÍTICAS:
PATRIMONIOS,
CIUDADANÍA Y
LEGISLACIÓN



Laura Elena Román García
María de Lourdes Becerra Zavala (Coords.)

OBSERVATORIOS CULTURALES EN AMEROIBÉRICA

MIRADAS LOCALES Y REGIONALES EN PATRIMONIOS, CIUDADANÍAS Y ARTES

TOMO 2





Miradas locales y regionales: patrimonios, ciudadanías y artes

El sector cultural viene siendo moldeado por datos casi siempre cuantitativos y contruidos desde miradas externas: cantidad de asistentes, recursos erogados, infraestructuras inauguradas. Cifras que justifican lo ya hecho y vuelven invisible aquello que las políticas culturales dicen perseguir.

Este segundo tomo discute esa herencia y propone otra cosa: indicadores propios, densos, situados, contruidos desde el territorio y con metodologías horizontales, capaces de sostener una igualdad discursiva con la ciudadanía.

Reúne observatorios e investigaciones de México, Bolivia, Argentina, Costa Rica y España organizados en dos secciones. La primera, sobre patrimonios, ciudadanía y legislación, va de la antropología histórica en Veracruz al patrimonio arqueológico boliviano leído en clave decolonial, de un proyecto de ley en Río Negro a las políticas públicas que fracasan en Villa Inflamable. La segunda, sobre condiciones de los sectores artísticos y sus territorios, recorre el impacto socioartístico en Costa Rica, la difícil medición del trabajo artístico en la Argentina, las industrias musicales de Euskadi, el Observatorio Teatral de la UNAM y el primer observatorio regional de arte urbano y grafiti de América Latina.



OBSERVATORIOS CULTURALES EN AMEROIBÉRICA

MIRADAS LOCALES Y REGIONALES: PATRIMONIOS, CIUDADANÍAS Y ARTES

LAURA ELENA ROMÁN GARCÍA
MARÍA DE LOURDES BECERRA ZAVALA
COORDINADORAS



OBSERVATORIO
DE POLÍTICAS
CULTURALES
UACM



**Observatorio de
Políticas Culturales**



Universidad Veracruzana
Coordinación Universitaria de Observatorios



Becerra Zavala, María de Lourdes

Observatorios culturales en ameroibérica. Miradas locales y regionales en patrimonios, ciudadanías y artes / María de Lourdes Becerra Zavala ; Laura Elena Román García ; Compilación de Laura Elena Román García ; María de Lourdes Becerra Zavala. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RGC Libros, 2026.

Libro digital, PDF - (Cuadernos de investigación ; 12)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-6776-22-8

1. Estudios Culturales. I. Román García, Laura Elena II. Román García, Laura Elena, comp. III. Becerra Zavala, María de Lourdes, comp. IV. Título.

CDD 306

DOI: 10.64890/8

Equipo RGC:

Nicolás Sticotti,

Emiliano Fuentes Firmani y

Leandro Vovchuk

Diseño de interior y tapa: Ana Uranga B. | melasa diseño

Corrección: Sebastián Spano

1° edición, 2026

www.rgcediciones.com.ar

© 2026 RGC - Redes de Gestión Cultural

Todos los derechos libres de ser compartidos.



Índice

Introducción	7
Laura Elena Román García y María de Lourdes Becerra Zavala	

Temas para el diseño de políticas: patrimonios, ciudadanía y legislación

Observatorio de Políticas Culturales de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, sus influencias teóricas, trayecto y práctica	25
Felipe Galán López y Federico Colín Arámbula	

El Observatorio de Patrimonio Cultural Arqueológico de Bolivia	47
Jimena Portugal Loayza	

El proyecto de Ley n.º 325/2013. Reflexiones acerca del devenir de las políticas culturales en Río Negro	82
Jorge Rebolledo	

Entresijos de la política pública. Villa Inflamable: cuando la ciudadanía es el “otro”. Estudio de caso del Observatorio de Ciudadanía Cultural (OBCIC-UNDAV)	107
Laura Ferreño	

Condiciones de sectores artísticos y territorios

Arte y Cultura: un observatorio para la difusión, impacto y dignificación del sector creativo desde Costa Rica	144
Fraisa Alvarado Calvo, Esteban Barquero Hernández, Tatiana Rodríguez Mejía y Enid Zúñiga Murillo	

El trabajo artístico y el desafío de su medición. Dificultades y estrategias en los relevamientos realizados en la Argentina en 2024.....	172
--	------------

Karina Mauro

Cartografías musicales y ciudades inteligentes: hacia una observación transdisciplinar de las industrias culturales en Euskadi.....	197
--	------------

Norberto Bayo

Sobre el Observatorio Teatral de la UNAM	229
---	------------

Juan Meliá

Mapas de la disidencia en construcción. Fundamentos para el Primer Observatorio Regional de Arte Urbano y Grafiti en América Latina	270
--	------------

Said Dokins y María Fernanda López Jaramillo

Biografía de autores	312
-----------------------------------	------------

Observatorios que participaron de este proyecto.	314
--	------------

OBSERVATORIOS CULTURALES EN AMEROIBÉRICA

Observar los fenómenos culturales y sus políticas en nuestros territorios no es un acto neutral. Sobre esa premisa se levanta el proyecto Observatorios culturales en Ameroibérica, una obra en dos tomos que reúne las voces de quienes producen conocimiento sobre la cultura en América Latina y España: directoras, investigadores y equipos de más de veinte observatorios universitarios, gubernamentales y de la sociedad civil.

De Bogotá a Valencia, de México a Buenos Aires, estas experiencias comparten un mismo problema y respuestas muy distintas: cómo generar información rigurosa e incidir sobre las políticas, los derechos, los trabajos y los consumos culturales en un campo marcado por la fragmentación de los datos, la discontinuidad institucional y la desigualdad estructural.

El primer tomo, "¿Qué hacen los observatorios culturales?" coordinado por María Cecilia Báez y Pablo Cardoso, reconstruye trayectorias, metodologías y capacidades de incidencia. El segundo tomo, "Miradas locales y regionales: patrimonios, ciudadanías y artes" coordinado por Laura Elena Román García y María de Lourdes Becerra Zavala, desciende a lo local y lo regional para discutir cómo se construyen los indicadores con los que se mide -y se distorsiona- la vida cultural.

Un proyecto que invita a revisar no sólo cómo observamos la cultura, sino también qué hacemos visible -y qué dejamos fuera- cuando la observamos.



www.rgcediciones.com.ar